

1.7 Nuevas interpretaciones sobre las lenguas nativas.

Después de las primeras interpretaciones, pre-lingüísticas, en donde se dijo que no alcanzaban las lenguas que se habían diferenciado en la Torre de Babel para poner origen a las lenguas americanas, vino la lira en que se sostenía el origen único de todas estas lenguas (exceptuando a veces el esquimal); en esa época, con frecuencia se sostuvo que alguna lengua americana no correspondía originariamente al conjunto total pero pocos fueron los que se atrevieron a comparar esa lengua que separaban, con algún grupo exterior. La comparación más importante hecha fue la citada del Otomi, descartada pronto con apuro y arbitrariaidad pues era un momento en que había que sostener el origen único de las lenguas americanas, de la "raza" americana, etc.

Todas las lenguas americanas tenían un origen único, y eso sonaba en alguna forma como bíblico. El autor que más intensivamente trabajó en este sentido fue el italiano A. Trombetti, en su trabajo citado de la lira americana, en la Enciclopedia Treccani; allí se sostiene el origen único de todas las lenguas americanas, lo cual significa una sola y única entrada por Bering, digamos, por la época en que fue escrito ese trabajo, hace unos 15,000 años. Su desarrollo en el continente habría sido absolutamente independiente.

Instamos en el concepto ese del origen único. Nosotros también sostenemos el origen único de las invenciones humanas, y, para el caso presente, de cada uno de los rasgos lingüísticos, o sea, por ejemplo, que la forma de contar por veintes se originó una sola vez en el mundo y de allí se difundió. Con ello, a pesar de utilizarse la misma frase origen único, nuestro concepto no puede ser más contrario al de los otros autores.

Observemos, por ejemplo, que los tests de origen único no se refieren a ningún hecho lingüístico, sino histórico y geográfico: el poblamiento de América se habría producido por el paso por Bering de un grupo humano, en época indeterminada y una sola vez. Naturalmente traerían una sola lengua y, forzadamente, las 3,000 lenguas americanas posteriores serían derivaciones de ella. Esto significa que todos los rasgos nuevos que nos presentan esas lenguas, y que coinciden con similares del Viejo Mundo, son de origen independiente. En resumen, se nos sostiene el origen único de un solo rasgo, no lingüístico, para sostener el origen múltiple de varios cientos de rasgos lingüísticos. Un solo ejemplo, la numeración decimal pura del quichua y del araucano, tendría que ser de origen absolutamente independiente de sus similares del Viejo Mundo.

Nuestra tesis, naturalmente, tiene que sostener un origen múltiple de

VI

[Handwritten signature]

las lenguas indígenas, las cuales habrían llegado a nuestro continente mediante no una sino varias migraciones, varias producidas primero en épocas muy separadas por la vía de Bering, y luego otras varias llegadas aquí por navegación transpacífica. No presentaremos el detalle interpretativo ahora, sino que lo iremos viendo paulatinamente.

*australiano
expusieron*

El primer autor que pretendió más de un origen a las lenguas americanas, aparte de algunos precursores sin mucha importancia, fue el investigador francés Paul Rivet, quien a mediados de la tercera década del presente siglo presentó varios trabajos -intensamente difundidos entonces y con repercusiones hasta ahora-, sobre el parentesco de las lenguas patagónicas (Familia Tchom, el Tehuelche y el Ona) con las australianas, y de las lenguas de la familia Hoka de California (ocho lenguas, arbitrariamente reunidas) con las de Melanesia. *3000 años* Los australianos habrían llegado al extremo Sur de América, por navegación y a través de las tierras polares antárticas, hace unos 6.000 años; los melanesios lo habrían hecho por navegación directa, atravesando el Pacífico, unos 2.500 años A. C. El autor nos presenta listas de palabras comparadas, bastante abundantes, pero su demostración es menos que insuficiente.

Otra serie de investigaciones en que se destacó Paul Rivet, fue en la clasificación de las lenguas amazónicas y vecinas; en efecto, hizo un gran esfuerzo para reducir el número de las familias lingüísticas y lenguas independientes de la zona. Su procedimiento fue el siguiente: con vocabularios a veces de unas docenas de palabras, comparaba esas palabras con otras de las grandes familias de la región (Arawak, Caribe y Tupí-Guaraní), y si obtenía unas pocas palabras semejantes (con la mayor frecuencia pretendidamente semejantes), incorporaba esas lenguas a una de las grandes familias. Así, por ejemplo, las lenguas Uru-Chipaya (a las que en todo momento confundió con el Puquina), las lenguas Tacanas, Ticuna, etc., fueron declaradas lenguas Arawak, y eso fue aceptado por numerosos autores por la poderosa razón de que simplificaba el problema lingüístico.

Iremos ahora a tratar a otro autor importante, el Dr. Mauricio Swadesh, de origen norteamericano pero que trabajó especialmente en México, fundando una Escuela propia de lingüística, la cual debido a sus trabajos, y los de sus colaboradores y seguidores, tiene centenares de publicaciones sobre lingüística americana y de todo el Mundo. Su procedimiento de trabajo ha sido fundamentalmente ~~elaborar~~ elaborar una pequeña lista de palabras básicas (al principio 200, cifra luego reducida a 100), que consideró las menos alterables de las lenguas.

Al autor le interesaba especialmente el parentesco entre sí de las lenguas, y la posible antigüedad de separación que encontraba en ellas según la divergencia que encontraba en las palabras del Vocabulario Básico. Es

así que, si entre las 100 palabras comparadas se encontraba que un 20 por ciento de ellas se habían diferenciado lo bastante como para no ser posible reconocer su parentesco, suponía una antigüedad de separación entre esas lenguas distante 1.000 años; luego eran 1.000 años más si la divergencia se ampliaba a un 20 por ciento de lo que restaba, siguiéndose así hasta no haber ninguna relación, cosa que nunca sucedía. A nosotros el procedimiento siempre nos pareció tan mecánico como dudoso, pero nos hubiera interesado mucho una aplicación inversa del método.

Es decir, que en vez de seguir solo una lista de 100 o 200 palabras básicas de las lenguas a comparar, incluso comparar lenguas a granel y hacer las comparaciones mediante una computadora, se hiciese por el contrario una lista similar de palabras de alta cultura, especialmente palabras técnicas, científicas y religiosas.

En las comparaciones hechas con el procedimiento de Swadesh, como se verá en sus mapas que reproducimos más adelante, resalta el hecho de que todas las lenguas americanas entraron a nuestro continente por la vía de Bering, pero en una lista contraria como la que decimos, creemos que un elevado porcentaje de palabras nos mostraría inmediatas relaciones inter-pacíficas. Eso es un tema fundamental para nosotros, pero tenemos que dejarlo para más adelante.

En cambio, tocaremos ligeramente ahora un punto marginal. Swadesh nos dice en página 123 de su obra El lenguaje y la vida humana, que: "Entre los pueblos autóctonos de América, los antiguos nahuas se distinguen por su rica tradición de refranes." Esto nos lleva a recordar la obra de A. L. Kroeber Antropología General, página 211, en donde se nos informa (y repitiéndolo por tres veces) que en la América indígena no se conocían para nada los proverbios o refranes. Cuando leímos la obra de Kroeber nos extrañó su afirmación, pues nosotros ya conocíamos unos cuantos refranes en lengua quichua, y ahora Swadesh nos informa de su presencia en México. ~~Es posible que ellos no existan entre los indios norteamericanos y que Kroeber, procediendo como Du Ponceau, extendiese eso a toda América.~~ Ellos pueden haber entrado por el Pacífico, y en ese caso estarían solo en las regiones de alta cultura, de modo que serían otro caso de hacer comparaciones. Recordamos dos, que pueden iniciar una buena serie:

Astillas entre el yunque y el martillo. Alemán, según F. Ratzel.

Granos bajo la muela del molino. Valles de Bolivia, en quichua.

La idea es la misma y posiblemente el primero es una forma última del segundo, y habría que rastrear los lugares de existencia de toda la serie.

Lo mismo que Trombetti, ~~xxxxxx~~ Swadesh cree en el origen único del lenguaje, el cual se habría originado en el Viejo Mundo hace unos 50.000

y hasta 100.000 años, y con procedencia en una sola lengua originaria, desaparecida naturalmente hace mucho tiempo. De ella procederían los aproximadamente 4.000 idiomas o lenguas que se usaban hacia la Epoca de los Descubrimientos Geográficos. Al principio habría unas docenas de palabras que luego se aumentaron a unos cientos, a la vez que comenzaba la diferenciación en dialectos, luego lenguas o idiomas; hace unos 10.000 años habría menos de 100 lenguas originarias, que darían origen a todas las formas históricas.

Nos interesa el primer poblamiento de América en M. Swadesh; para él ese poblamiento se habría ~~no~~ producido por Bering hace unos 35.000 años. Al principio parece que creyó en la unidad de origen de las lenguas americanas, pero luego pensó y discriminó varios poblamientos sucesivos. Las lenguas de los primeros pobladores habrían desaparecido, y las que se mantienen provendrían de hace unos 15.000 años (Macro-caribes); los otros grupos sería de llegada posterior y sucesiva. Los últimos en llegar habrían sido los Esquimal-Aleuta hace unos 4.000 años (estas lenguas estarían emparentadas con el Chukchi de Siberia, a distancia de 5.000 años). El autor nos presenta varios mapas de difusión de las lenguas y su llegada sucesiva a América, ~~que en parte reproducimos.~~

El conjunto Macro-Caribe sería el más antiguo llegado a América del Sur, entre las lenguas que se conservan; los seguirían los Macro-Arawak hace unos 65 siglos, los cuales eran al principio un pueblo cazador; luego habría un Macro-Maya (nos parece un verdadero absurdo) que comprendería la mayor parte de las lenguas americanas. Al final, un conjunto Vasco-Dene (Dene = Athabasca), entraría a América antes de los Esquimales. Datos de interés es que la familia Chibcha tendría unos 5.000 años de antigüedad en origen, los Caribes propios 37, los Tucano 45, los Bororó 40, etc.

Presentaremos aquí un resumen que nos hace el mismo M. Swadesh de sus grupos lingüísticos básicos, cuya ubicación geográfica se verá mejor en los mapas que reproducimos. Tomamos la cita de la obra de este autor Tras la huella lingüística de la prehistoria, páginas 112-16; presentamos en lo que transcribimos (lo mismo en sus mapas) su interpretación mundial del caso, así se comprende mejor el conjunto de su pensamiento:

"Examinando las hablas del mundo en su conjunto, resulta que forman una red de afinidad continua, que tiene una relación general con la colocación geográfica de los pueblos. Sin embargo, algunas lenguas abarcan mucho terreno, otras poco, de acuerdo con factores políticos, económicos e históricos. También hay sitios en que el orden de afinidad y el geográfico están en desacuerdo. En tales casos suponemos, y a veces tenemos pruebas confirmativas, de que ello se debe a movimientos relativamente recientes. Así es que la distribución geográfica de las afi-

nidades lingüísticas conserva la evidencia de los movimientos humanos durante la prehistoria.

"Para dar alguna idea de la geografía de las relaciones lingüísticas sin entrar en todo su detalle, hemos preparado un diagrama que muestra doce divisiones principales de la red lingüística mundial. Para establecer tales partes del todo, hemos utilizado un criterio escogido por pura conveniencia. Las separaciones las hemos hecho en partes de la red en que las divergencias miden, según la técnica "glotocronológica", más de 50 "siglos mínimos".

"Presentado en esta forma, el mapamundi presenta una gran extensión de terreno que corresponde al "vasco-dene" en Eurasia abarcando además una parte de Norteamérica y de Oceanía, llegando hasta Madagascar cerca de la costa del Africa. América incluye también cinco grupos adicionales; Oceanía y Eurasia, otros dos; Africa, cuatro. Las divisiones son como sigue:

*Vole
8 grupos*

"1. Macro-caribe. Una serie de lenguas de Sudamérica y de las Islas del Mar Caribe. El nombre se basa en una familia muy extendida que, junto con la jirajara, forma la subdivisión caribeña. Otra parte territorialmente importante es la caingueño, que consta del caingán y la gran familia ye; además hay 14 subdivisiones, cada una con una o más lenguas. Quizá fue el grupo contemporáneo que primero llegó a Sudamérica.

"2. Macro-aruaico. Inclusive el timucua de Florida, unas lenguas de las islas caribes y un gran número de Sudamérica, formando 24 subdivisiones, de las que se destacan, por la cantidad de idiomas y la extensión de su territorio, la aruaca y la tupí.

"3. Macro-quechua. Con una extensión enorme del norte al sur, sus segmentos principales incluyen el zuñiano (zuñi y queres) de Norteamérica, el tarasco de México, el quecheño (quechua, aymara, uru) en las regiones andinas y costeras de Sudamérica, el huarpe, el puelche, el mapucheño (mapuche o arauca, y mataqueño), y otros más. Dentro de la subdivisión sonchona, cabe el chon que Rivet suponía (equivocadamente) ligado en forma especial con Australia.

"4. Macro-maya. Desde casi la frontera sur del Canadá hasta el Ecuador, con el grueso de sus divisiones en México. Segmentos histórica y territorialmente notables son el yutonahua, el otopame (otomí-mazatec hua, matlatzinca, chichimeca, jonaz y pame), el oaxaqueño (chocheño, mixteco, zapoteco, etc.), el maya, el chibcha (Centro y Sudamérica) y el tucano (Colombia y Ecuador).

"5. Macro-joca (u hoka). Principalmente en Norteamérica y la parte septentrional de México; un solo idioma, el jicaque, se encuentra en

Centroamérica, y otro, el chontal, en Oaxaca. Subdivisiones especialmente extendidas incluyen el algonquino, siou, iroqueño, cado, salish, y coahuileña (varias lenguas de Coahuila, el yuma, el seri, el chontal de Oaxaca, etc.). El idioma de los desaparecidos guaicurás de Baja California quizá pertenecía a este grupo.

"6. Vascodene. El grupo más extendido de todos, que parece formar el corazón de la distribución mundial. Incluye el vascuence, los idiomas más caucásicos, el uraltaico, drávido, tibetobirmano, chino, austronesio, japonés, chukchi (Siberia), esquimal-aleuta, wakash y nadene; los apaches, pertenecientes a este último, son los que llegaron más al sur en América. El antiguo sumerio parece haber tenido afinidades con este conjunto, acercándose al altaico.

"7. Macro-australiano. Abarca centenares de lenguas en Tasmania, Australia, Papúa, las Islas Salomón, Timor, etc. La unidad de éstas es un descubrimiento reciente de J. H. Greenberg, a quien también debemos los grupos 10 y 11 del África.

"8. Indoeuropeo. En los primeros tiempos históricos, sólo en Europa central y oriental, con colonias relativamente nuevas en Italia, Grecia y el Asia Menor; posteriormente se extendió a toda Europa y a ciertas partes del Asia; en los últimos siglos pobló gran parte de América y Australia. Inclusive el romance, el céltico, el germano, el eslavo, el iranio, el indico, el griego, el armenio, el albanés; además el hitita, el tochario y varias otras lenguas actualmente extintas.

"9. Camiteño (o camitosemita). Se reconocen cinco subdivisiones principales, que son el semita, el egipcio, el bereber, el chadeño y el cuchita, lenguas principalmente del Asia Menor y de la parte septentrional del África. Son de este grupo algunas de las lenguas con historia más antigua en el mundo, especialmente el egipcio y el sirio.

"10. Sudadeño. Consta de varias ~~lenguas~~ familias de lenguas del África central, vecinas ~~del~~ al camiteño y congueño.

"11. Congueño. Grupo que consta de varias familias del África meridional, abarcando el drenaje del río Congo y mucho más. Geográficamente la más extensa subdivisión es la bantueño, con unos 300 idiomas.

"12. Khoiseño. Incluye varias lenguas de los hotentotes y los boquimanos en la parte sur del África, circundadas por hablas bantúes." Todos estos grupos actuales de lenguas, según M. Swadesh, parecerían estar emparentados en origen, en una antigüedad de unos 15.000 años, cifra que posiblemente pueda elevarse hasta poco más de 40.000 años. El origen mismo del lenguaje sería anterior, pero sus lenguas representativas habrían desaparecido, y en parte absorbidas por las nuevas lenguas formadas entonces. El autor Swadesh, no lo dice, pero esa fecha marca el paso

del Paleolítico medio al superior, o sea el de la supuesta desaparición del Homo sapiens neanderthalensis y la primera aparición del actual Homo sapiens sapiens.

La mejor comprensión de lo citado y comentado se hace mirando los mapas que reproducimos, especialmente el que el autor supone a sus grupos lingüísticos hacia el 25.000 A. C. ; allí se encuentran bien expresadas sus ideas.

Ahora bien, si la realidad de las cosas fuese la presentada por el autor, cada uno de los grupos lingüísticos ~~xx~~ que se sostienen, debería presentarnos una forma de contar básica (sin excluir aportes posteriores), pero ocurre que nada de eso sucede; ninguno de sus grupos lingüísticos se encuentra relacionado con una forma de contar básica, y la mayor parte de ellos presenta formas de contar muy primitivas hasta otras muy desarrolladas. Valga un solo ejemplo, el de sus Macro-caribes, que nos presenta lenguas con una absoluta falta de toda forma de contar, hasta otras que cuentan el veinte por "manos y pies" e incluso culminan eso expresando lo mismo por un hombre (sus 20 dedos) y una mano de hombres (100).

(11) Luego, en el autor falta toda idea de la existencia de relaciones ~~xxx~~ transpacíficas de las lenguas indígenas americanas